

### **Por qué se fue García Alcocer**

Aunque la interpretación simple hablaba de presiones del gobierno por discrepancia de enfoque, detrás de la renuncia del presidente de la Comisión Reguladora de Energía, Guillermo García Alcocer, están las investigaciones que realiza la Secretaría de la Función Pública por supuestos conflictos de interés. Si bien en febrero pasado saltó a la mesa una entrega de permisos por parte del órgano a empresas relacionadas con parientes políticos de éste, lo cierto es que existen dos expedientes más.

Uno de ellos se relaciona con una larga relación de trabajo con Mario Gabriel Budebo, quien fuera subsecretario de Hidrocarburos de la Secretaría de Energía. Este fungía como consejero del Grupo de Trabajo en materia de petróleo, gas natural, petrolíferos, petroquímicos y bioenergéticos de la propia Comisión Reguladora de Energía en el momento en que se designó a García Alcocer como presidente.

De acuerdo con el artículo 17 del Código de Conducta del organismo, en su capítulo II, existe conflicto de interés real o potencial, al margen de la relación familiar consanguínea o por afinidad, con terceros con los que se tengan relaciones profesionales, laborales o de negocios, o socios en sociedades de las que el servidor público haya formado parte.

Mario Gabriel Budebo había integrado, a su salida de la Secretaría de Energía, una empresa denominada México Infraestructura Partners, integrándose como director ejecutivo. Esta creó un fondo denominado Fomento a la Energía e Infraestructura de México, presidido, por cierto, por el ex secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz, cuyo capital se integró con 7 mil millones de pesos, de los cuales el Fondo Nacional de Infraestructura de Banobras aportó 400.

A la llegada de Budebo como presidente de la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro... Tres años más tarde, cuando el personaje es designado subsecretario de Hidrocarburos, García Alcocer saltaría de coordinador de asesores a director general de Desarrollo Industrial de Hidrocarburos, director general de Exploración y Explotación de Hidrocarburos y jefe de la Unidad de Políticas de Exploración y Extracción de Hidrocarburos. Había, pues, una estrecha relación.

De acuerdo con el artículo 18 del Código de Conducta de la Comisión Reguladora de Energía, García Alcocer debió informar por escrito las razones por las que podría incurrir en conflicto de interés, entregando la documentación que contextualice los antecedentes y excusándose, en su caso, de participar en decisiones en que se pudiera favorecer al ente relacionado.

En paralelo, en el otro expediente, García Alcocer como funcionario de Pemex, participó en el equipo de trabajo que autorizó la compra de Fertinal por parte de

ésta, hecho que lo coloca como candidato para declarar cuando se procese el ex director de la empresa productiva de Estado, Emilio Lozoya. Existen, pues, tres expedientes en sala de espera

**Reivindicación salarial.** Abolido el tope salarial que colocaban los gobiernos anteriores, las revisiones contractuales están logrando incrementos sin precedente. En mayo pasado el promedio fue de 5.9%, nueve décimas más alta de abril. En el desglose, las alzas en firmas privadas alcanzaron 6.4%, mientras en el sector público llegaron a 3.3%. El mayor incremento, de 7.2%, se dio en el sector comercio, en tanto que el de transportes, correo y almacenamiento llegó a 6.5%, y manufacturas a 6.4%. Mientras tanto, la productividad laboral tuvo un incremento en enero de 0.2%, colocándose el énfasis en el sector primario.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Junio 12 del 2019

### ***Quitando los alfileres de la economía***

Cuando México vivía los días de la tersa transición entre los gobiernos de Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador, el presidente entrante no tuvo empacho en reconocer que recibía un país sin crisis económica. Nada mal para un personaje que había basado sus campañas electorales en denostar a los gobiernos en turno. Y es verdad, la economía mexicana que vio el cambio de gobierno era estable, con solidez financiera, pero con algunos demonios en el clóset.

Si algo se ha cansado de probar la 4T es el blindaje financiero que tiene la economía mexicana. Han tomado acciones que en otros tiempos hubieran desatado profundas crisis económicas. Pero hoy hay mayor resistencia. Pero lo que no recibió en las mejores condiciones el actual gobierno fue el dinamismo económico. El Producto Interno Bruto no ha crecido por décadas más allá de sus niveles inerciales y lo que es peor es que su potencial de crecimiento ha ido permanentemente a la baja.

No hay duda que el peor lastre heredado de los gobiernos anteriores es la condición financiera de Petróleos Mexicanos. Una empresa endeudada mucho más allá de cualquier lógica económica, una petrolera que dejó de invertir en su negocio central. Un Pemex devastado por la corrupción y los abusos sindicales. Pero tal parece que estaríamos en la repetición de lo ocurrido en la transición política de 1994. El gobierno saliente deja la economía prendida de alfileres y los inexpertos nuevos que llegaron se los quitaron y vino el derrumbe.

La 4T ha llenado la economía de pésimas señales, que no hacen sino abonar a la desconfianza. Sin ese elemento fundamental es imposible mantener el buen desempeño de la economía. Las cifras son apabullantes e indican claras muestras de contracción. El sector industrial mexicano está en recesión. El dato más reciente de una caída en la producción industrial durante abril pasado de -2.9% se suma a cinco resultados previos en el terreno negativo.

El registro nacional de inversiones extranjeras de la Secretaría de Economía registró durante el primer trimestre de este año el número más bajo de compañías del exterior con ganas de invertir en México de los últimos 27 años. No paran las revisiones a la baja de las estimaciones de crecimiento del PIB para este 2019 y ya tenemos el registro de un crecimiento negativo, de -0.2%, en la economía durante el primer trimestre de este año.

El hecho de haber ganado tiempo ante la amenaza de Donald Trump no significa que la economía mexicana realmente se haya salvado de la posibilidad de entrar en el terreno negativo. La ira del presidente estadounidense fue provocada por medidas que asumió el gobierno de Andrés Manuel López Obrador en materia migratoria. Y si bien hay que destacar las labores de bombero del canciller Marcelo Ebrard, tampoco hay razones para emprender un festejo como el que pretende el presidente.

Muchos de los lastres que hoy pesan y se acumulan en la posibilidad de despegue de la economía mexicana, han sido provocados por las acciones de gobierno. Por lo que lejos de gastar miles de millones de pesos para inundar la obra abandonada del aeropuerto de Texcoco, debería ser el momento de ver qué señales de certeza interna se pueden mandar para evitar el descalabro. En su momento lo dijo el presidente López Obrador, la economía mexicana no se dejó en condición crítica por parte del gobierno pasado, pero eso no garantiza que no la puedan llevar a esa situación.